

Ninguno



Jairo Cada Uno

Jairo CADA UNO, Juan CUALQUIERA, Pedro ALGUIEN y José NINGUNO eran muy buenos vecinos. Juntos hacían un grupo fuera de lo común y todos se congregaban en la misma iglesia. Éran muy activos en su comunidad. CADA UNO tenía una bonita casa, ALGUIEN siempre podía hacer las cosas que había querido hacer, mientras que CUALQUIERA podía pasar tiempo viendo su programa favorito de TV.

Un día NINGUNO sugirió que debían involucrarse más en el programa de misiones de la iglesia.

CADA UNO pensaba que ALGUIEN estaba orando por los misioneros, pero ALGUIEN sabía que CUALQUIERA podía orar por ellos. ¿Sabes quién al final oró por los misioneros? Acertaste – ¡NINGUNO!



Pedro Alguien

CADA UNO preguntaba si ALGUIEN estaba interesándose en cómo iban los misioneros. ALGUIEN sabía que CUALQUIERA podía tomarse un tiempo para escribirles, conocerles mejor y saber cómo llevaban a cabo la obra misionera. ¿Sabes quien realmente se interesó y se tomó el tiempo para escribir? Acertaste otra vez – ¡NINGUNO!

¡NINGUNO era realmente un gran sujeto! Cada vez que un misionero compartía en la iglesia NINGUNO aparecía. NINGUNO estaba para ayudarlo. Mientras que CUALQUIERA podía haber enviado dinero para ayudar a los misioneros, CADA UNO pensaba que seguramente

ALGUIEN les había dado. Pero ALGUIEN se dio cuenta que CUALQUIERA conocía su necesidad. ¿Ya sabes quién finalmente vino al rescate? – ¡NINGUNO!

A medida que se familiarizaron cada vez más con la realidad de que millones de personas todavía no han oído hablar de Jesucristo, CADA UNO sabía que ALGUIEN tenía que ir a decirles la Buena Nueva. Pero como ALGUIEN sabía que CUALQUIERA podía ir, ¿sabes quién salió finalmente a los campos de cosecha misionera del mundo? – ¡NINGUNO!



José Ninguno



Juan Cualquiera